

1

2

3

# **IZQUIERDA UNIDA EN LA ENCRUCIJADA**

4

5

6

## **DOCUMENTO POLÍTICO PARA LA XIII ASAMBLEA FEDERAL DE IU**

7

8

9



**izquierda unida**

10

11

12

13

14

## **PROMOTORES DEL DOCUMENTO**

### **'IZQUIERDA UNIDA EN LA ENCRUCIJADA'**

- 1
- 2
- 3
- 4 Vanessa Lillo (Coordinadora Federal)
- 5 Miguel Montero (IU Madrid)
- 6 María Pilar Gastón Sierra (Colegiada IU Navarra - IUN-NEB)
- 7 Pedro Jiménez (Coordinadora Federal - IU Andalucía)
- 8 Catalina Amaya Salguero (Coordinadora Regional IU Extremadura)
- 9 José Sarrión (Ex Coordinador General IU CyL)
- 10 Álvaro Aguilera Fauró (Coordinador General IU Madrid)
- 11 Carolina Cordero (Coordinadora Federal)
- 12 Carlos Serrano (Coordinador Provincial IU Segovia)
- 13 Eva María Machado Villena (EUIB - Baleares)
- 14 José Miguel Nuin (Ex Coordinador de IU Navarra - IUN-NEB)
- 15 Aroha Nicolás García (Ex - Concejala IU Cartagena. Murcia)
- 16 Antonio David Virgil (EUPV Horta Sur)
- 17 Yolanda Rodríguez (Coordinadora IU Madrid Ciudad)
- 18 Javier Viondi (Coordinadora Federal)
- 19 Mamen Domínguez (Coordinadora Federal)
- 20 Guillermo Ubieto (Coordinadora Federal - IU Burgos)
- 21 Rafa González (Coordinadora Regional Extremadura)
- 22 Elena Lebrato (Teniente Alcalde Coslada)
- 23 Cristóbal Guerrero Alonso (Coordinadora Regional IU Extremadura)
- 24 Carmen Sevilla Pedrero (IU Extremadura)
- 25 Joaquín López Rojas (Coordinadora provincial IU Jaén)
- 26 Helena Gironde Sirvent (Concejala del Ayuntamiento de Loeches)
- 27 José Ramón Mendoza (IU Conil de la Frontera - Cádiz)
- 28 Olga Martín (Concejala de Pelayos de la Presa)
- 29 Gerardo del Val (Coordinadora Federal)

## 1. MOTIVACIÓN DEL DOCUMENTO E INTRODUCCIÓN

Este documento político para la asamblea federal de Izquierda Unida surge desde la más sincera aspiración a aportar desde la honestidad y la humildad al debate de ideas que ha caracterizado siempre a la tradición asamblearia y plural de Izquierda Unida.

Nos reconocemos, como no puede ser de otra forma entre compañeros, en multitud de ideas y apartados del documento titulado La izquierda que estuvo, está y estará. Y hay otros muchos epígrafes en los cuales disentimos total o parcialmente. Pero la idea principal que mueve a remitir una aportación diferente de análisis y una propuesta de acción es situar a nuestra organización en la mejor de las disposiciones para afrontar los retos políticos estatales e internacionales que tenemos por delante.

Sentimos que existe un elefante en la habitación. Algo que ha estado presente en los corazones y en las mentes de nuestra militancia a lo largo y ancho del territorio durante estos años. Pero, llegado el momento más intenso de debate político, de rendición de cuentas y de puesta en común sobre el futuro, no se nombra claramente. El elefante en la habitación es que en estos años se ha ido ensanchando el abismo entre los principios de Izquierda Unida, nuestra ideología y nuestras señas de identidad, y la práctica política cotidiana de nuestras direcciones. Y lo afirmamos desprovistos de toda demagogia ni voluntad de abordar este debate como uno entre “la base” y “las direcciones”. En Izquierda Unida las responsabilidades de base y las de cualquier dirección las determina la militancia, democráticamente. Y parte de quienes suscribimos este documento somos también dirigentes en diferentes ámbitos. Ello nos lleva, precisamente, a hablar con conocimiento de causa.

Se hace imprescindible hacer balance de este largo ciclo político iniciado con las movilizaciones sociales, sindicales y del 15M primero, y posteriormente con las elecciones europeas de 2014 y las victorias municipalistas en mayo de 2015. Y es necesario hacerlo sin erigirse en oráculos o agoreros, y tampoco sin caer en la autocomplacencia. Tenemos unas condiciones realmente existentes. Y por eso esta Asamblea Federal y su proceso de debate llega en el momento no solo propicio, sino también imprescindible.

Calificamos de imprescindible la reflexión colectiva y la toma de decisiones de calado en este proceso porque nos hallamos en una posición crecientemente erosionada ante nuestra clase en general pero incluso entre nuestro entorno social. Podemos enumerar varios síntomas:

- 1 • La pérdida global de votos, proceso electoral tras proceso electoral, del  
2 espacio político de la izquierda transformadora (con algunas honrosas  
3 excepciones locales).
- 4 • La creciente derechización de la sociedad, con una ultraderecha pujante  
5 a nivel internacional y una derecha radicalizada a nivel estatal, pero con  
6 una hegemonía social liberal y reaccionaria que no estamos siendo  
7 capaces de disputar.
- 8 • El drástico y preocupante descenso en el número de afiliación a Izquierda  
9 Unida experimentado entre 2016 y 2020, y posteriormente el declive  
10 vivido entre la anterior Asamblea y esta.
- 11 • La desmovilización de la mayoría de la base social de la izquierda,  
12 acompañada de un descrédito importante a la participación política y a la  
13 pérdida de músculo (por múltiples factores, entre ellos la pandemia) del  
14 entorno asociativo y de movimientos sociales.
- 15 • La brecha abierta entre los valores clásicos de la izquierda  
16 transformadora y el pensamiento liberal progresista entre los  
17 representantes de nuestras alianzas, unida a un giro sectario de los  
18 iniciadores de la denominada nueva política.

19 Este panorama de descomposición de la fuerza social e institucional de la  
20 izquierda alternativa no puede ser obviado. En muchos momentos de la historia  
21 reciente Izquierda Unida ha hecho gala de la mayor de las responsabilidades con  
22 el momento histórico. Y no se trata ahora de dilapidar ese capital de coherencia,  
23 generosidad y entrega a las necesidades de nuestro pueblo. Se trata de evaluar  
24 nuestra acción y decidir, colectivamente, si tenemos o no una hoja de ruta clara  
25 para la construcción de una alternativa anticapitalista, feminista, republicana y  
26 ecologista real.

27 Las formas de construir espacios de encuentro entre organizaciones han sido, a  
28 la larga, suicidas para los agentes políticos ajenos a IU que las han liderado. La  
29 exclusión del que planteaba matices, la ausencia de democracia, la cupularidad  
30 y el individualismo han primado en muchas ocasiones, tanto en los procesos  
31 estatales como en muchos municipios y regiones o naciones. Y no nos referimos  
32 en exclusiva a la falta de respeto hacia IU, que puede ser un concepto con mayor  
33 carga emocional (si bien el respeto es imprescindible también en política), sino  
34 a la minusvaloración de las fortalezas y capacidades que puede aportar Izquierda  
35 Unida para el conjunto de la izquierda. Durante este ciclo propicio para la  
36 construcción **de una izquierda transformadora y fuerte**, la cooperación, el  
37 respeto a la pluralidad y la voluntad de tejer alianzas sin machacar a los aliados  
38 ha brillado por su ausencia. Esto no sólo ha sido cierto para muchas candidaturas  
39 municipalistas, o para la coalición de Unidas Podemos, **es que hoy es más**

1 **evidente que nunca que esa falta de respeto a la pluralidad es inexistente**  
2 **tanto para el** gobierno de coalición como para el proceso de Sumar.

3 Si bien las contradicciones son consustanciales a la política, identificamos un  
4 alto grado de acriticidad y asunción de que las posiciones políticas de nuestros  
5 aliados o del PSOE son inamovibles. El proceso político iniciado en lo que hoy  
6 se denomina Sumar es un movimiento con consecuencias a medio y largo plazo.  
7 Existe un viraje decidido hacia posiciones más descafeinadas en materias como  
8 la República, política internacional o ausencia de críticas al sistema capitalista.  
9 Algo incomprensible e incómodo para todas aquellas personas que militamos en  
10 una organización como la nuestra. Hay una identificación de los principales  
11 portavoces y representantes de Sumar con el Partido Verde Europeo, con una  
12 tradición política ajena no solo a Izquierda Unida, sino a la del conjunto de las  
13 fuerzas de la izquierda de clase en el conjunto del estado español. Y hay, sobre  
14 todo, una tendencia a construir política en el modelo estadounidense, en el que  
15 un líder habla y la militancia aplaude, en la que la militancia no puede cuestionar  
16 o corregir a sus dirigentes.

17 Ser conscientes de nuestras fortalezas y capacidades, empezando por una  
18 militancia de oro y una coherencia política ineludible durante 36 años, no implica  
19 obviar nuestras flaquezas. Contamos con un nivel exiguo de presencia  
20 mediática, con una decreciente presencia en las instituciones y un lastre  
21 financiero que nos lleva a tomar muchas veces la menos mala de las decisiones  
22 para poder continuar haciendo política.

23 Consideramos que es necesario un debate en profundidad. Franco,  
24 comprometido y desde el compañerismo, como nos caracteriza a las gentes de  
25 Izquierda Unida. Y consideramos que es necesario hacerlo sin tapujos, porque a  
26 la izquierda transformadora le va la vida en ello. Este documento trata de  
27 nombrar las disyuntivas y enunciar una propuesta política, que esperamos que  
28 la militancia complete, enmiende y haga crecer. Porque la fuerza de lo colectivo  
29 nos da la inteligencia y la fortaleza que hemos tenido siempre como  
30 organización.

31

32

## 33 **2. SITUACIÓN INTERNACIONAL Y CONTEXTO SOCIAL**

34 Abordamos el punto 2 reconociéndonos en buena medida en el planteamiento  
35 del documento de las Tesis Políticas. Afrontamos un contexto de mundo en  
36 crisis, concretada en el despliegue de conflictos internacionales que se  
37 enquistan, la crisis ecológica, la crisis de cuidados y la desigualdad desmedida.

1 Un mundo en el que, por desgracia, no podemos afirmar que existe una mejor  
2 situación de las expresiones políticas y sociales de la clase trabajadora.

3 Consideramos por ello que lo que toca ahora en el proceso Asambleario de  
4 Izquierda Unida es reconocernos en las coincidencias existentes, aportar a  
5 aquellos puntos concretos que pueden ser enriquecidos o mejorados y enunciar  
6 las cuestiones más acuciantes para las tareas de nuestra organización que no  
7 se aborden en la primera versión del documento político a debate.

8 Nuestra pertenencia al gobierno de coalición ha generado una situación  
9 compleja en el ámbito internacional. Una de las condiciones impuestas por el  
10 PSOE ha sido desde el inicio que las “políticas de Estado” fueran determinadas  
11 por el PSOE. Y esto en materia internacional ata de pies y manos la capacidad  
12 de IU de intervenir y determinar mínimamente la posición de España en asuntos  
13 internacionales. Esto nos limita por lo tanto o a ser un sostén de las políticas  
14 reaccionarias en ese sentido, o a una crítica verbal sin condiciones materiales.  
15 Hemos de ser conscientes de esta limitación, para poder articular una estrategia  
16 política en paralelo a nuestra pertenencia al gobierno.

17 En ese sentido consideramos esencial debatir el análisis de IU respecto la  
18 coyuntura de la Unión Europea, y plantear una propuesta política de intervención  
19 entre la izquierda europea y en nuestro propio país.

20

## 21 **2.1. Nuestro papel en el contexto europeo**

22 Las elecciones europeas, única convocatoria electoral inminente, tienen una  
23 naturaleza específica diferente a otras convocatorias, dado que no implican  
24 conformación de Gobierno ni la clásica dificultad del sistema electoral para  
25 obtener representación. Son unas elecciones netamente ideológicas, de  
26 propuesta y proyecto, en las que no caben alianzas con el socialliberalismo ni  
27 con opciones maquilladoras del actual sistema.

28 Nuestra propuesta debe ser netamente anticapitalista, contraria al proyecto  
29 político imperialista que supone la UE y su instrumento de dominación sobre las  
30 capas populares: el euro. Debemos combatir la desafección que existe entre las  
31 capas populares hacia estos comicios y explicar la relevancia que tienen las  
32 políticas europeas en la cotidianidad de la clase trabajadora.

33 En ese sentido, son una oportunidad para cubrir el hueco que Sumar deja a su  
34 izquierda y despertar motivación en nuestras filas y su entorno político. Ante la  
35 propuesta verde y de una Europa reformable a la que se vincula SUMAR,  
36 debemos defender una propuesta que contenga un programa de nítida ruptura  
37 con la UE y el euro. Nuestra propuesta debe apostar sin ambages por el GUE,



1 en tanto que representa actualmente como grupo parlamentario un  
2 cuestionamiento integral y no reformista de la UE.

3 Nuestra propuesta debe abordar y reflejar la lucha económica y la lucha  
4 ideológica en el frente institucional. La tradición política de Izquierda Unida se ha  
5 basado siempre en el programa, y es sobre este (y sobre los necesarios  
6 mecanismos democráticos, de participación, de conformación de listas y  
7 rendición de cuentas) en el que debe recaer la articulación de nuestra política de  
8 alianzas. Llevamos años cerrando acuerdos electorales más por debilidad que  
9 por convencimiento, apelando a la unidad sin establecer las bases programáticas  
10 y democráticas de la misma. Izquierda Unida tiene que poder presentarse a las  
11 elecciones, al margen de que luego decida o no, en función de las casuísticas  
12 coyunturales de cada proceso, coaligarse con otras formaciones por razones  
13 prácticas y/o políticas. Somos un movimiento político y social y un espacio en sí  
14 de convergencia. Algunas militantes forman parte de partidos que han  
15 renunciado a presentarse a las elecciones en favor de Izquierda Unida. No tiene  
16 ningún sentido que Izquierda Unida asuma por principio no ser un agente  
17 electoral independiente y visible. Si partiéramos de esa premisa, el sentido de  
18 nuestra organización desaparecería, relegándonos a una mera capa más de una  
19 cebolla infinita de estructuras sin una razón de ser clara y útil para la clase  
20 trabajadora. Es hora de dejar de pensar de forma tacticista, improvisada y  
21 coyuntural y definir de forma clara y precisa para qué sirve Izquierda Unida y cuál  
22 es su sentido y su porvenir.

23 Nuestra propuesta es reforzar a IU como Movimiento Político y Social, pero  
24 también como sujeto electoral independiente. Teniendo en cuenta lo antedicho,  
25 insistimos en la importancia de las elecciones europeas, que están a la vuelta de  
26 la esquina.

27 Izquierda Unida no debe tener miedo ni descartar presentarse en solitario a este  
28 proceso o a cualquier otro futuro.

29 IU, ya lo hemos dicho, debe apostar por la máxima convergencia pero siempre  
30 dentro de unos parámetros programáticos de mínimos que nos puedan valer, y  
31 en un escenario democrático que respete nuestra historia, nuestra ideología y  
32 nuestra implantación territorial.

33 No podemos permitir que otras formaciones, si bien de forma oportunista,  
34 pretendan ocupar el espacio de la izquierda transformadora que siempre ha  
35 representado Izquierda Unida. Esto sería dramático para la izquierda rupturista  
36 y la clase trabajadora de nuestro país.

37

### 38 **3- CONTEXTO POLÍTICO E INSTITUCIONAL DEL PAÍS**

### 1 **3.1. Fin de ciclo político: el cierre de la crisis de Régimen.**

2 Nos encontramos en una tesitura completamente novedosa en la coyuntura  
3 política e institucional del país. Por un lado, existe por segunda legislatura un  
4 gobierno de coalición en el que participan fuerzas políticas a la izquierda del  
5 PSOE. Por otro, tras una década, hemos vivido en las recientes elecciones  
6 municipales, autonómicas y generales un claro retorno al bipartidismo,  
7 imperfecto por la dependencia de los dos grandes partidos del Régimen de otras  
8 fuerzas políticas para la gobernabilidad. Y, en última instancia, acumulamos una  
9 década de desmovilización de la mayoría de la base social de la izquierda,  
10 acompañada de un descrédito importante a la participación política y a la pérdida  
11 de músculo (por múltiples factores, entre ellos la pandemia) del entorno  
12 asociativo y de movimientos sociales.

13 Esta coyuntura requiere certificar el fin de un ciclo político prolongado en nuestro  
14 país. Aquel iniciado con las movilizaciones sociales, sindicales y del 15M  
15 primero, y posteriormente con las elecciones europeas de 2014 y las victorias  
16 municipalistas en mayo de 2015. El ciclo político de la emergencia de las  
17 expresiones políticas de la izquierda y también el ciclo político de la crisis de  
18 régimen.

19 A día de hoy las instituciones de dominación del sistema capitalista y del  
20 entramado del Régimen del 78 aparecen fortalecidas. Y no afirmamos esto por  
21 el amplio control autonómico y municipal de la derecha y la ultraderecha. Sino  
22 que lo hacemos a causa de un análisis sociopolítico y socioeconómico. Si bien  
23 no ha sido posible para el Régimen formalizar su recomposición con una amplia  
24 reforma constitucional o un pacto de época, la vuelta de las aguas al cauce  
25 predominante en la historia de la España postfranquista es clara.

26 La Monarquía ha vivido una operación de recambio por sustitución, evidenciada  
27 con la abdicación del corrupto rey emérito y después blanqueada con la mayoría  
28 de edad de Leonor de Borbón. El Poder Judicial, si bien cuestionado, sigue  
29 campando a sus anchas como resorte último de la dominación reaccionaria. La  
30 Unión Europea no solo aparece incuestionada, sino incluso loada por muchas  
31 fuerzas progresistas tras la inyección de dinero público durante la pandemia. Su  
32 papel belicista y vulnerador de los derechos humanos en la crisis migratoria no  
33 está en tela de juicio más que por la izquierda organizada a nivel continental. La  
34 principal institución más debilitada que hace una década, por una cuestión  
35 demográfica, generacional y de valores éticos es la Iglesia.

36 El capitalismo aparece incuestionado. Valga como muestra el botón (dicho sin  
37 demagogia de ningún tipo) que el documento a debate remitido por la dirección  
38 federal no nombra en ningún momento la palabra anticapitalista o  
39 anticapitalismo. Y es que lo más progresista colocado en el debate público actual

1 es el keynesianismo o los mecanismos de intervención del estado en la  
2 economía mediante la provisión de crédito o ayudas , que beneficia siempre en  
3 última instancia a los grandes grupos económicos. No solo no se cuestiona la  
4 propiedad privada de los medios de producción sino que en casos como el de la  
5 vivienda, se ha convertido en hegemónica la perspectiva de protección de los  
6 intereses del propietario frente al derecho fundamental a la vivienda.

7

### 8 **3.2. El gobierno de coalición y la participación en él del espacio político a** 9 **la izquierda transformadora.**

10 Hemos vivido una situación excepcional en los últimos años. Por primera vez en  
11 la historia reciente de nuestro país se ha demostrado que las recetas  
12 neoliberales no son las únicas. El escenario es complejo porque al mismo tiempo  
13 el PSOE no ha cambiado en su carácter y buena parte de lo conseguido ha  
14 venido de nuestra capacidad de incidir desde las instituciones y la movilización  
15 social.

16 Aun así, debemos reflexionar en profundidad sobre el balance que nunca se ha  
17 hecho: El gobierno de coalición, nuestros objetivos y los resultados que ha  
18 tenido. Se ha hablado de nuestra presencia en el gobierno en muchas ocasiones.  
19 Sin embargo, la mayoría de las ocasiones se ha hecho desde un punto de vista  
20 cortoplacista, más orientado a calificar como buena o mala una medida puntual  
21 concreta aislada perdiendo de vista su aportación en un horizonte más amplio.

22 Se ha dado una anomalía histórica en términos de la política de alianzas y  
23 acuerdos institucionales. Se ha pasado de abordar el gobierno con el PSOE  
24 como táctica al gobierno como fin en sí mismo. La táctica se ha convertido en la  
25 estrategia. Sin negar los avances existentes, bajo la premisa de que sin nuestra  
26 presencia todo hubiera sido mucho peor, se ha renunciado al programa de  
27 máximos. Este planteamiento ha dificultado el clima para abordar de manera  
28 adecuada la evaluación de nuestra presencia en el gobierno en varios sentidos:

- 29 • La existencia de medidas de avance objetivas que no han tenido un  
30 proceso didáctico adecuado.
- 31 • La insuficiencia del alcance de algunas medidas acompañada de  
32 argumentos para justificar y minimizar las consecuencias.
- 33 • Dificultad para cuestionar internamente las decisiones del gobierno sin  
34 que se considere un “ataque” crítico.
- 35 • Dificultad para comunicar públicamente la atribución de los logros  
36 alcanzados y la desvinculación de las decisiones de otros.
- 37 • Poco rodaje previo en tareas de gobierno de la izquierda transformadora.

1

2 El contexto socioeconómico e internacional de cara a la 2ª legislatura de un  
3 gobierno de coalición no es tan expansivo en el gasto público como el ciclo  
4 desatado por la pandemia, lo que tendrá fuertes implicaciones en nuestro país.

5 Se prevé una necesaria transformación social derivada de los problemas  
6 climáticos y de la necesidad de no utilizar combustibles fósiles. Algo que genera  
7 una situación de inestabilidad e inseguridad derivada de la falta de didáctica  
8 sobre la transición ecológica justa.

9 Esto genera unas aspiraciones de la clase trabajadora que difícilmente pueden  
10 ser satisfechas en el nuevo marco social. Debemos trabajar para que las  
11 aspiraciones de la izquierda organizada se identifiquen con las de la mayoría de  
12 la clase trabajadora. Para ello debemos abandonar la posición defensiva de la  
13 izquierda.

14 El resultado de las elecciones generales del 23J nos arrojó una mayoría  
15 parlamentaria endeble y cautiva de dos partidos de derechas (Junts y PNV) y de  
16 las contradicciones internas de los nacionalismos del Estado (entre los partidos  
17 del nacionalismo vasco o el nacionalismo catalán). Una situación excepcional de  
18 los últimos años se va a convertir en el nuevo marco sobre el que hay que  
19 trabajar.

20 Una mayoría que se ve sacudida por la ruptura de Podemos con la coalición  
21 SUMAR y su salida al Grupo Mixto. Aunque los morados han afirmado que sus  
22 votos no van a romper el bloque mayoritario (y posicionarse con el bloque  
23 reaccionario les pondría en una posición difícil de explicar) no deja de ser un  
24 elemento que puede condicionar la agenda política. De la misma manera nos  
25 pueden lastrar las decisiones que tome SUMAR al respecto. Esta desvinculación  
26 de la coalición y, por ende, del gobierno puede acelerar el posicionamiento de  
27 Podemos a la izquierda de SUMAR a través de una confrontación discursiva más  
28 intensa asumiendo nuevas posiciones políticas derivadas de su no presencia en  
29 el gobierno.

30 La subalternidad y debilidad de las fuerzas de clase en lo ideológico y lo  
31 organizativo se evidencia en la incapacidad de proyectar un horizonte que no  
32 sea la de un papel secundario respecto del PSOE y la de necesitar los votos de  
33 partidos nacionalistas de centro-derecha. Y en ese contexto se han dado las  
34 elecciones gallegas, se dará durante este debate asambleario las vascas, e  
35 inmediatamente después las europeas.

36 El nivel actual de la tensión discursiva de la derecha genera un contexto en el  
37 que se hace más complejo trasladar nuestros mensajes. Es necesario hacer  
38 frente al discurso de la derecha a la vez que trasladar las limitaciones derivadas

1 de la correlación de fuerzas y la propia naturaleza socialdemócrata del PSOE.  
2 La defensa acrítica del gobierno de coalición puede facilitar que cale el discurso  
3 de la antipolítica que practica la derecha y la extrema derecha para presentarse  
4 como única alternativa real.

5 Un gobierno de la derecha supondría un retroceso histórico. Si bien una crítica  
6 únicamente destructiva puede reforzar esta posibilidad, esto no puede significar  
7 no poner en práctica la crítica ni renunciar a la movilización, sino tener la  
8 capacidad de hacerlo con una perspectiva política. Nos jugamos mucho como  
9 para no matizar y ajustar bien nuestra actuación. No debemos caer en el  
10 seguidismo acrítico ni en el verbalismo que sólo busque generar ruido y  
11 desmovilización.

12

### 13 **3.3 La construcción de Sumar para las generales. El proceso de** 14 **conformación de facto de Sumar en la campaña electoral y la negociación** 15 **gubernativa. La izquierda transformadora en la perspectiva próxima**

16 Para entender dónde nos encontramos ahora, hay que remontarse al origen y  
17 construcción de Sumar antes de la convocatoria de las elecciones generales,  
18 que nunca llega a darse tal y como se vendió de inicio: un frente amplio  
19 construido de abajo a arriba, con participación y métodos democráticos y con la  
20 suma de personas independientes y de los partidos políticos y movimientos  
21 sociales. Es decir, la unión de la izquierda transformadora a la izquierda del  
22 PSOE como prioridad.

23 Esta idea es la que defiende la militancia de Izquierda Unida desde el principio,  
24 bebiendo y aprendiendo de otras experiencias fallidas como fue Unidas  
25 Podemos.

26 El proceso de conformación de Sumar acaba dándose de facto durante la  
27 campaña electoral y la negociación gubernativa, y ello genera una enorme  
28 desorientación en la propia conformación de la candidatura, empezando a surgir  
29 las primeras reservas sobre el futuro del frente amplio que había venido  
30 defendiendo Izquierda Unida.

31 Y esto acaba de confirmarse cuando, en las elecciones autonómicas y  
32 municipales, la concreción de Sumar influye directamente en los resultados, ya  
33 que su desvinculación del proceso electoral hace que sea imposible facilitar un  
34 acuerdo amplio en muchas regiones y plazas clave del municipalismo. La  
35 presentación de Sumar en Magariños supone la escenificación de la ruptura  
36 entre Podemos y Yolanda, la apuesta por perfiles personalistas sin profundidad  
37 política y por determinadas fuerzas políticas regionalistas y la invisibilización de  
38 Izquierda Unida.

1 Las elecciones generales anticipadas dejan muy poco margen para la  
2 articulación de listas electorales. En el proceso se constata el escaso peso  
3 político que Yolanda Diaz tiene previsto para Izquierda Unida en Sumar. Un  
4 reparto de listas finales que genera enfado y decepción a la militancia de IU, a  
5 pesar de lo cual se implica siendo, de largo, la organización que más militantes  
6 y apoderadas aporta al proceso, muy por delante del resto.

7 Se desarrolla una campaña electoral muy compleja, tanto en la forma como en  
8 el fondo. Sumar se define como candidatura de izquierdas moderada y se  
9 presenta con un programa vacío, no debatido por nadie ni construido desde  
10 abajo, carente de propuestas de clase, que deja en manos de un grupo de  
11 supuestos expertos y tecnócratas (en línea con su apuesta personalista) que han  
12 acabado desligados y alejados de Sumar.

13 Al igual que no se permite participar en la construcción del programa, tampoco  
14 se posibilita la participación de las organizaciones integrantes de la coalición en  
15 la toma de decisiones de la campaña. Únicamente se permite la participación en  
16 unos comités de campaña en el que se traslada información relativa a meras  
17 cuestiones logísticas.

18 Concluidos los comicios, no se duda ni un momento en comenzar a negociar y a  
19 intentar llegar a un acuerdo con el PSOE para un gobierno de coalición que no  
20 recoge la mayoría de las propuestas estratégicas de Izquierda Unida y que no  
21 cuenta con una coordinación efectiva con las fuerzas integradas en la  
22 coalición. Es por ello por lo que la presentación del acuerdo entre Sumar y PSOE  
23 genera el descontento y la crítica de algunos sectores de Izquierda Unida que  
24 advierten la renuncia a reivindicaciones históricas y centrales, como puede ser  
25 la defensa sin fisuras de la educación pública.

26 Sumar llegó a su máxima expresión, la coalición electoral, dado que, por su  
27 configuración y su posterior desarrollo, nace inhábil como espacio real de  
28 convergencia. Y, tras la salida de Podemos, se escenifica la ruptura del espacio  
29 y por tanto también de su supuesta política de cuidados y democrática entre  
30 partes. En el plano organizativo no existe ninguna intención de democratizar la  
31 coalición ni de favorecer dinámicas de participación entre las organizaciones en  
32 el ámbito local, apostando por la creación de un nuevo partido, contradiciendo  
33 así la idea inicial de movimiento de movimientos.

34 En el ámbito político, su supervivencia está estrechamente ligada a la  
35 participación en el Gobierno, centrado en una línea personalista que no se  
36 atenúa, sino que, más bien, se intensifica. Todo ello no hace más que aumentar  
37 la desorientación y el descontento entre nuestra militancia sobre SUMAR y su  
38 situación actual.

1 Por ende, abordamos con sumo recelo el proceso de constitución de Sumar.  
2 Pese a las múltiples advertencias de agentes comprometidos con la  
3 convergencia de la izquierda como IU, y al descuelgue abierto de partidos  
4 regionalistas que priorizan sus intereses particulares (Más Madrid, Compromís,  
5 Chunta Aragonesista) da la sensación de que IU se queda mano a mano con el  
6 equipo inicial de Sumar, multiplicando este su cuota bajo la pretenciosa  
7 advocación de que ellos son “la sociedad civil organizada”. Y, además de la  
8 minoración cuantitativa del músculo y la presencia de Izquierda Unida, en lo  
9 cualitativo han tirado a arreones con un proceso ni trazable ni democrático que  
10 tenían diseñado de antemano. Así las cosas, y unas semanas antes de su  
11 escenificación definitiva, el proceso de Sumar culmina a espaldas de las  
12 militancias de la izquierda, debilitado por los descuelgues sucesivos de más de  
13 la mitad de los actores que participaron en la campaña electoral, y bunkerizado  
14 sobre un núcleo dirigente poco representativo.

15

16

## 17 **4. REFORZAR IZQUIERDA UNIDA**

18 A partir de los planteamientos relativos al desarrollo de una propuesta para  
19 avanzar en una Izquierda Unida útil para la clase trabajadora reflejados en el  
20 documento político, incorporamos una serie de ideas que consideramos  
21 esenciales para poder cumplir con los objetivos planteados.

22 La evolución de la militancia durante la última década arroja unos datos  
23 preocupantes respecto a la pérdida de militancia. Un hecho que, desde la  
24 responsabilidad debe llevarnos a reflexionar acerca de cuáles han podido ser las  
25 razones que han derivado en una pérdida tan importante de militancia.

26 Aunque la recuperación de la figura de la portavocía ha facilitado visibilizar la  
27 posición política de nuestra organización, seguimos teniendo dificultades para  
28 que, en muchas ocasiones, esta sea conocida por la opinión pública.

29 En la senda de seguir con una gestión económica eficiente de nuestros recursos,  
30 el compromiso ético de nuestros cargos públicos es una bandera irrenunciable.  
31 Por esa razón seguiremos trabajando en garantizar el cumplimiento de la carta  
32 financiera por parte de todos y cada uno de ellos.

33

### 34 **4.1. INFLUENCIA DEL CICLO ELECTORAL Y NUESTRO PAPEL COMO** 35 **IZQUIERDA RUPTURISTA**

1 Con las últimas elecciones generales y las municipales y autonómicas, finalizó  
2 un ciclo político y electoral que se inició al calor de la crisis de 2008 y las  
3 movilizaciones de 2010 y 2011.

4 El resultado que arroja el ciclo es un debilitamiento del campo popular y una  
5 profunda desorientación y dispersión de la izquierda transformadora en nuestra  
6 región y en el Estado. La unidad electoral se ha sostenido sobre procesos cada  
7 vez menos democráticos y participados y más personalistas y faltos de un  
8 programa rupturista. A priori, nos encontramos con más de tres años sin  
9 convocatorias electorales municipales, autonómicas o generales, por lo que  
10 debemos aprovechar este periodo para pensar en lo necesario y no en lo  
11 urgente.

12 Hemos confundido constantemente unidad popular con unidad electoral. De  
13 hecho, en muchas ocasiones hemos convertido la unidad en un mantra vacío y  
14 sin contenido, en un fin en sí mismo, y únicamente en clave electoral. Esta  
15 confusión se ha asentado sobre el temor a no obtener representación y no sobre  
16 el convencimiento de que se estaban haciendo las cosas adecuadamente. En la  
17 legislatura que está en marcha nos jugamos la viabilidad política de Izquierda  
18 Unida, y, por ende, de la izquierda rupturista en el Estado. Cada vez,  
19 defendemos propuestas más edulcoradas y asistimos a un contexto de  
20 derechización general del que la izquierda no es ajena. Teorizamos  
21 constantemente que hay que parar a la ultraderecha, pero la única manera de  
22 hacerlo es radicalizar nuestras propuestas, no atenuarlas. Hoy se nos percibe  
23 como parte del sistema, y tomamos decisiones de relevancia total para nuestra  
24 organización y nuestra clase sin debate real y llevados por la inercia. Para hacer  
25 frente a la extrema derecha y a la derecha neoliberal es imprescindible que  
26 redoblemos un discurso y una praxis verdaderamente alternativas, y no que nos  
27 contentemos con reformas menores que, si bien son necesarias, ya hemos  
28 manifestado que son insuficientes para nuestra clase. No podemos renunciar a  
29 reivindicar una sociedad radicalmente distinta. Hay que ser menos reformistas y  
30 reivindicar nuestro carácter revolucionario.\_

31

32 Por esta razón, esta Asamblea es el momento óptimo para determinar qué  
33 papel debe jugar en este escenario la izquierda rupturista y de clase que  
34 representa nuestra organización en un contexto en el que la propuesta política  
35 y el discurso se centra casi en exclusiva en la defensa del gobierno de coalición  
36 y la denuncia de los atropellos de la derecha. Esto, junto al actual rumbo de  
37 Sumar en el gobierno con el PSOE tiene como principal consecuencia el  
38 desplazamiento hacia posiciones y discursos poco contundentes.

1 Es evidente que el discurso progresista y verde dirigido a las capas medias  
2 urbanas puesto en marcha por SUMAR busca asemejarse a los partidos verdes  
3 de otros países de Europa. Su voluntad de hegemonizar así todo el espacio a la  
4 izquierda del PSOE deja un espacio exiguo a propuestas de la izquierda de clase  
5 y rupturista. Derivado de ello, hemos visto como Podemos ha iniciado una hoja  
6 de ruta propia. Como rechazo al proceso de marginación que han vivido a nivel  
7 estatal, y que tantas veces realizaron ellos mismos en todos los procesos de  
8 convergencia, han roto con Sumar y trazan un nuevo discurso. Enarbolando  
9 ahora un discurso más nítidamente de izquierdas, buscan ocupar el espacio que  
10 abandonan el PSOE y Sumar en este nuevo ciclo. Este giro estratégico cuenta  
11 con una potencialidad evidente, pero también se encuentra aquejado de  
12 debilidades, en particular:

- 13 1. La merma organizativa que han sufrido en los últimos años.
- 14 2. Cierta descrédito en la izquierda organizada dado que buscan ocupar ahora  
15 el espacio que siempre denostaron: el de la izquierda que se reivindica como  
16 tal.
- 17 3. La mala relación en la base de Podemos con otras organizaciones políticas  
18 y sociales de izquierdas, que quizá busquen solventar trazando alianzas con  
19 la izquierda nacionalista del Estado.

20 Sin un proyecto político propio visible. Los sucesivos procesos de convergencia,  
21 unido a esa “derechización” del discurso del espacio a la izquierda del PSOE y  
22 la dependencia del gobierno de coalición, han sepultado el programa y la  
23 alternativa de una izquierda que aspire no solo a arrancar mejoras para la  
24 mayoría social, sino que busque acabar con el sistema capitalista. Unido a esta  
25 circunstancia, las otras organizaciones de esta izquierda rupturista están  
26 plegadas sobre sí mismas o carentes de un proyecto alternativo.

27 La militancia de la izquierda, y particularmente la de IU, se haya en parte  
28 desmotivada y desorientada. El ritmo vertiginoso del ciclo político pasado ha  
29 dejado un montón de procesos de convergencia que no han derivado en fórmulas  
30 estables de elaboración política ni de coordinación entre organizaciones. En  
31 muchas ocasiones se ha dado una hostilidad hacia Izquierda Unida que, unida a  
32 los exiguos resultados electorales y a la falta de proyecto propio visible, ha hecho  
33 mella en la militancia. Pese a nuestra implantación territorial y a la participación  
34 de Izquierda Unida en las luchas sociales, feministas, laborales y ecologistas de  
35 la región, nuestra organización se encuentra debilitada. Y, por lo tanto, las  
36 perspectivas de la izquierda de clase y rupturista son, de seguir el rumbo actual,  
37 la desorientación y el estancamiento.

38 Para nosotros y nosotras el futuro de la izquierda transformadora sólo tiene un  
39 camino: la articulación de una propuesta política nítidamente de clase,

1 anticapitalista, contraria a los dictados de la Unión Europea y con carácter  
2 antiimperialista. Una izquierda que beba de las dos únicas expresiones sociales  
3 que han conseguido acrecentar su influencia: el movimiento feminista y la lucha  
4 ecologista. No nos resignamos a una izquierda que hable para sí misma, que  
5 reafirme su identidad y que no tenga posibilidad de influir a otros sectores de la  
6 sociedad. Pero tampoco nos podemos resignar a una izquierda que ejerza única  
7 y exclusivamente de muleta del PSOE y que se quede en reformas cosméticas  
8 del sistema.

9

#### 10 **4.2. PROPUESTA POLÍTICO-ORGANIZATIVA**

11 Necesitamos una izquierda que beba de las alianzas sociales entre militantes y  
12 activistas y que se base en la elaboración colectiva para la construcción de  
13 alternativas. Esa izquierda tiene que buscar fórmulas sólidas y estables de  
14 relación, respetando el perfil propio y la autonomía de cada organización, pero  
15 buscando aunar fuerzas en la movilización y en las contiendas electorales. Debe  
16 tener un sólido anclaje con los sindicatos y con los movimientos sociales, sin los  
17 cuales su acción se ve reducida a la política parlamentaria.

18 Debemos ser conscientes que a la habitual batalla contra las fuerzas  
19 reaccionarias se le une ahora una verdadera ola de la extrema derecha y el  
20 neoliberalismo más extremo. A nivel internacional es una tendencia consolidada  
21 en todos los continentes del planeta, y en Europa y España esa ola se encuentra  
22 ya en los gobiernos autonómicos y municipales, pero, sobre todo, en la  
23 hegemonía social. Hacer frente a la ultraderecha no implica solo disputarle los  
24 gobiernos. Implica combatirla día a día, refutando los discursos simplistas y de  
25 odio. Construyendo alternativas y proporcionando un horizonte alternativo a las  
26 clases populares. Un horizonte que erradique las desigualdades sociales, que  
27 aborde la necesaria transición ecológica, que apueste por el cuidado de la vida  
28 y por la ampliación de derechos.

29 Debemos trabajar en establecer los mecanismos necesarios que permitan  
30 trasladar nuestra propuesta política también allí donde nos hemos quedado  
31 fuera de las instituciones. Establecer mecanismos y fórmulas que permitan  
32 compartir y replicar el trabajo institucional también desde fuera de ellas que  
33 permitan, sobre todo a las Asambleas de base, seguir vinculadas a la institución  
34 más cercana. Debemos trabajar por reforzar uno de los puntos fuertes que  
35 siempre han caracterizado a nuestra organización como es su carácter  
36 municipalista. Ni que decir tiene que el impacto de todas las iniciativas se vería  
37 potenciado si existe un trabajo conjunto con otras fuerzas políticas y  
38 movimientos sociales.

1 Aunque hemos incorporado mecanismos con el objetivo de mejorar la  
2 participación en el seno de Izquierda Unida. Este proceso debe servirnos para  
3 reflexionar acerca de la relación entre los procesos de “digitalización” militante  
4 y la democratización de la organización. Si bien las nuevas tecnologías facilitan  
5 la participación, estas no deben sustituir los espacios de reflexión y debate  
6 colectivo en la toma de decisiones. Debemos seguir trabajando por hacer que  
7 los tiempos políticos no imposibiliten seguir avanzando en la profundización  
8 democrática de la toma de decisiones, que la afiliación sienta que su militancia  
9 es útil.

10

### 11 **4.3. PROPUESTA DE UNIDAD**

12 Sabemos que la máxima rentabilidad y eficacia para nuestro trabajo político la  
13 obtenemos cuando actuamos conjuntamente con el resto de sujetos políticos.  
14 Las pasadas elecciones han abierto un nuevo ciclo en el que todas las fuerzas  
15 que componen ese espacio han afirmado sus propias identidades y conocen el  
16 respaldo que tienen. Es el momento, como hemos venido planteando, de  
17 trabajar para conseguir una unidad de acción y la creación de espacios de  
18 trabajo conjunto con unas normas democráticas conocidas y aceptadas por  
19 todos los actores. Izquierda Unida tiene una amplia implantación territorial, una  
20 militancia ejemplar, una dilatada experiencia, y una propuesta política clara.  
21 Debe ser un elemento clave para, con el aporte de estas fortalezas, crear un  
22 espacio político amplio que posibilite la construcción de un nuevo modelo  
23 social.

24 Además de los planteamientos relativos a la configuración de SUMAR, es  
25 necesario empezar a prepararnos para las autonómicas y municipales de 2027.  
26 La barrera electoral del 5% en los municipios y Parlamentos autonómicos está  
27 ahí. Para poder encarar la recta final en una posición de fuerza es necesario:

- 28 • Plantear una hoja de ruta que visibilice nuestro referente electoral a través  
29 del fortalecimiento de la propuesta política.
- 30 • Impulsar su voz propia y autonomía en el trabajo tanto dentro de las  
31 coaliciones locales actuales más amplias.

32 Debemos trabajar desde ya para garantizar candidaturas lo más amplias  
33 posibles como resultado de un proceso y una propuesta convincentes. Para que  
34 esto se produzca tenemos que ser una opción firme y visible, autónoma, que  
35 anteponga el programa, que eluda los acuerdos de despacho y facilite un  
36 proceso superador y de desborde popular, y que de voz a la militancia y al  
37 activismo. Hay que recuperar la elaboración colectiva, alejarnos de los  
38 personalismos, poner en valor la organización y no tener miedo a quedarnos

1    solas en el intento. Lo que es mejor para Izquierda Unida es mejor para las  
2    familias trabajadoras y viceversa, puesto que somos la única organización a día  
3    de hoy que, frente a proyectos volátiles y tibios, apuesta por una política de  
4    superación del sistema capitalista.

5

#### 6    **4.4. UNIDAD MÁS ALLÁ DE LA INSTITUCIÓN**

7    Son innegables las consecuencias cuando no se obtiene representación  
8    institucional para cualquier organización política, así como el riesgo de caer en  
9    la irrelevancia y a una posible desaparición. Sin embargo, en el caso de Izquierda  
10   Unida, debido al alto grado de compromiso de sus militantes y a su dilatada  
11   experiencia en este tipo de situaciones el resultado puede ser diferente, si bien  
12   para ello es necesario abordar un nuevo enfoque a la hora de organizar el trabajo  
13   político.

14   En este sentido se hace imprescindible que nos planteemos unos objetivos  
15   concretos para maximizar nuestro impacto y continuar siendo una herramienta  
16   útil a la clase trabajadora. Entre estos objetivos, debemos plantearnos:

- 17       • Superar la mera convergencia electoral para promover espacios de  
18       trabajo conjunto con las otras fuerzas políticas de izquierda y la  
19       ciudadanía más consciente, definiendo objetivos comunes y  
20       anteponiendo la consecución de los mismos a la posible rentabilidad  
21       cortoplacista de cada organización. Este objetivo es tanto más importante  
22       por el momento político en el que estamos inmersos y en el que muchos  
23       ciudadanos viven con incertidumbre y cierta angustia tanto la cohesión y  
24       los mensajes cada vez más amenazadores de las derechas como la  
25       fragmentación y la falta de un relato alternativo de avance por parte de las  
26       organizaciones de izquierda. Somos conscientes que venimos de  
27       situaciones de desencuentro con las fuerzas afines de nuestro espacio  
28       político, pero no tenemos más opción que trabajar para superar estas  
29       situaciones. La unidad de acción, así como avanzar en una cierta  
30       estructura y normas de funcionamiento democrático en el espacio  
31       conjunto no puede ser una opción, debe ser un objetivo prioritario.
- 32       • Escuchar y promover el trabajo compartido con movimientos sociales,  
33       respetando cada uno su respectivo rol. Es particularmente importante  
34       coordinarse con aquellos movimientos sociales que ponen en evidencia  
35       las contradicciones del sistema y/o hacen frente a las políticas de  
36       retroceso que se pongan en marcha en los diferentes ámbitos, desde el  
37       local al estatal. Junto a los tradicionales movimientos por la sanidad  
38       pública, por la educación pública, por la acción social o las políticas  
39       feministas, se nos abre otro nuevo frente con la transición ecológica

1 JUSTA. En esta década va a ser necesario adaptar todas las ciudades y  
2 pueblos para paliar los efectos del cambio climático y las derechas, por  
3 una parte, están en una actitud negacionista de facto y, por otra, ya se  
4 han posicionado para que los costes de esta necesaria transición recaigan  
5 fundamentalmente en la clase trabajadora, condenando a la exclusión a  
6 un importante número de ciudadanos/as. Únicamente con un discurso  
7 claro, motivado y contundente podemos generar una base social y una  
8 respuesta que impida que la hoja de ruta de los poderes económicos salga  
9 adelante. Una experiencia interesante de un gran valor político y didáctico  
10 son las mesas x clima, plataformas de elaboración de propuestas y  
11 alternativas para promover ciudades más sostenibles al servicio de los  
12 ciudadanos/as.

13 • Coordinación estable con el movimiento sindical: si bien han existido  
14 siempre fuertes lazos y una comunicación estable con los sindicatos de  
15 clase, es preciso que esa misma comunicación se generalice en todos  
16 nuestros ámbitos de actuación, desde lo local. Desde la autonomía de  
17 cada organización, la discusión de los problemas que afectan a los  
18 trabajadores de cada municipio y la colaboración para tratar de resolverlos  
19 debe ser un elemento clave en el trabajo de nuestras asambleas.

20 • Realizar acción institucional desde fuera de las instituciones. Es cierto  
21 que, para una fuerza política, la presencia en las instituciones es la forma  
22 natural de canalizar sus propuestas políticas. Sin embargo, si no estamos  
23 en las mismas, también es posible realizar un trabajo político institucional.  
24 Baste con tomar como referencia la actuación continuada de numerosas  
25 entidades sociales que desde hace muchos años llevan continuamente  
26 presentando iniciativas.

27 • Adecuar los recursos financieros para lograr la máxima efectividad.  
28 Tenemos que ser conscientes que, en la actual situación, el mayor peso  
29 del trabajo tiene que recaer sobre la actuación militante, algo que – por  
30 otra parte – es consustancial con la historia de nuestra organización. En  
31 todo caso, sí es importante que seamos conscientes que todo aquello que  
32 no se comunica es como si no existiera. Es invisible. Debemos  
33 asegurarnos de que nuestro trabajo trascienda a la ciudadanía. Visibilizar  
34 nuestro trabajo y nuestras propuestas.

35

36 **Respecto a los Estatutos a debate**, y enunciadas las reflexiones y  
37 propuestas de este documento, creemos que es necesario debatir sobre:

38 • Como mejorar los procesos de transparencia en el cumplimiento de  
39 la carta financiera y la rendición de cuentas de los cargos públicos.

- 1
  - 2
  - 3
  - 4
  - 5
- Reforzar la colegialidad de la Dirección Federal, incluyendo a las federaciones en la toma de decisiones diarias.